

TRIBUNA ABIERTA

Contra esta 'eficacia'

XABIER ASKASIBAR

A ún es pronto para hacer una valoración en profundidad de las declaraciones de Ricardo García Damborenea en relación con el secuestro de Segundo Marey en 1983. Sin embargo, hay determinados contenidos de las mismas ante los que no podemos dejar de manifestar nuestra preocupación y rechazo. Rechazamos el burdo intento de justificar tales acciones desde la más descarnada eficacia, como ha hecho García Damborenea, quien llegó a decir que las actuales críticas a los GAL se deben a su ineficacia y a su chapucería.

Quienes hoy, para explicar el surgimiento y organización de los GAL en 1983, hacen referencia al contexto, a la grave situación que en aquellos años se vivía en relación con el terrorismo, olvidan que ya en aquellas fechas se iniciaba una poderosa reacción social contra la violencia y en favor de la paz. Una respuesta de la que nacería, años después, la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria.

Precisamente, el secuestro y posterior asesinato de Alberto Martín Barrios, aparente motivo del diseño de los GAL, fue también el detonante de las movilizaciones sociales contra la violencia. Ante una misma situación de terrorismo se gestaban así dos reacciones contrapuestas: el terrorismo de los GAL, por un lado, y el compromiso público y pacífico de la ciudadanía por otro. Nunca podremos llegar a valorar el daño que las actividades de los GAL, aún por aclarar en toda su extensión, han provocado a la movilización ciudadana y, en general, a los esfuerzos por construir la paz en nuestro pueblo.

En un momento en el que se retoman las actuaciones judiciales contra los GAL, Gesto por la Paz recuerda tozudamente a la mayoría de la sociedad, y a los responsables políticos en particular, que la paz no se construye mediante el terrorismo de Estado y la violación de derechos (por cierto, ¿no es apología del terrorismo defender la eficacia de los GAL?) y que la democracia sólo corre auténtico peligro cuando la ciudadanía es socializada en la pasividad y el delegacionismo, invitada a refugiarse en lo privado y a abandonar el control de lo público. No podemos permitir el retorno de corrientes de opinión que entronquen la eficacia como criterio último de la lucha contra la violencia y la venganza como principio de justicia.

Es en momentos como estos cuando nuestra confianza en los mecanismos del Estado de Derecho debe ser máxima, siendo la tarea de jueces y fiscales en pro del completo esclarecimiento de todas las responsabilidades y complicidades con los GAL su aportación fundamental a la construcción de la paz. En este sentido, hacemos un llamamiento a los partidos e instituciones políticas para que se muestren a la altura de las circunstancias y se comprometan a aclarar y depurar las responsabilidades políticas a que hubiera lugar.

Por nuestra parte, seguiremos empeñados en la extensión de los valores de la paz, la tolerancia y la democracia, cuya defensa jamás podrá hacerse, no nos engañemos, recurriendo a la violación de los derechos humanos.

Xabier Askasibar Renobales es miembro de la Comisión Permanente de Gesto por la Paz.

Un drama con bufón

FEDERICO ABASCAL

M al asunto cuando irrumpe en la escena más tensa del drama el bufón de la corte, llevando al agitador de las cloacas sobre la chepa. El esperpento no produce risa, y el gag de Ruiz Mateos y Amedo fundidos en un mismo despecho invita a meditar sobre un componente de locura social en esta situación política. El dúo Amedo-Ruiz Mateos es patético, como patético resulta el arrepentimiento a toque de corneta de tantos implicados-procesados en el sumario de los GAL, y más patética aún parece la ofensiva esclarecedora de García Damborenea contra Felipe González y dirigentes vascos del PSE-PSOE. Pero ayer interpretaron Amedo y Ruiz Mateos el guiño más viciado, estéril y perverso en el que dos españoles podrían reflejar el descrédito de todo un país. El único consuelo ciudadano, tras la rueda de prensa que ofrecieron al alimón estos dos personajes, es que además de mala gente, son un par de gipollas.

Meditó por la noche el presidente González sobre la credibilidad, al parecer inmensa, que a García Damborenea le conceden las fuerzas políticas de oposición, y decidió comparecer la próxima semana en un pleno parlamentario, sin esperar a la apertura normal del período de sesiones. Y volvió a calificar de falsedad las afirmaciones que lanzó anteayer el ex-militante socialista, en la órbita ya del PP, sobre la responsabilidad de González en los GAL.

Tras el Consejo de Ministros, el presidente se apareció a la prensa para reiterar lo obvio, es decir, que un tipo como Dambo no puede condicionar la acción del Gobierno ni un calendario electoral, por lo que las elecciones se celebrarán en las fechas previstas, que le parece

anormal que unas declaraciones de tal sujeto provoquen un pleno parlamentario, que pronto decidirá el PSOE quien va a ser su nuevo póster electoral y que todo se debería a que los procesados por el GAL apuntan cada vez más alto para que la elevación de responsabilidades aconseje la aplicación de una amnistía.

Pero de amnistía, nada, insistió González, para quien la Justicia debe seguir hasta el final y, al final, cada cual responda de sus culpas. El Defensor del Pueblo, sin embargo, sigue dejándose arrastrar por la bondad de sus sentimientos más que por su instinto político, poco apreciable, y por eso propugnaba ayer una trilogía de pasos: esclarecimiento de la verdad, aplicación de la Justicia y perdón de todos los pecados.

En esta línea se acercaba Alvarez de Miranda a la opinión de algunos dirigentes del PP, que no hace mucho tiempo sugerían confesiones inmediatas a cambio de benevolencia posterior. Pero al fondo de este drama, en el que la oposición cree absolutamente todo lo que pueda desacreditar al Gobierno, mientras el Gobierno se despoja paulatinamente a sí mismo de credibilidad, interpretan un gag patético Amedo y Ruiz Mateos, monigotes grotescos de otros dos personajes, de parecida catadura moral pero mayor relevancia social, que rien desde la sombra.

¿Está loco un país que escenifica su propio descrédito? ¿Tiene la misma fuerza la palabra de un terrorista convicto que la del presidente del Gobierno? ¿Tiene derecho el líder de la oposición a caminar hacia el poder con unas orejeras que le impiden descubrir sus propios errores y los riesgos que afronta el sistema político?

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán superar un máximo de veinte líneas mecanografiadas a doble espacio y tendrán que adjuntar los siguientes datos: Nombre, apellidos, dirección y número de teléfono. El Correo se reserva el derecho a extraer dichas cartas.

La vergüenza en Bosnia

Se han cumplido los 50 años de la derrota de la Alemania nazi, de la liberación del pueblo judío, y del punto y final del período más trágico que se recuerda de la historia de nuestra civilización; medio siglo después, los europeos, o al menos quienes nos gobiernan, no hemos aprendido nada.

Cincuenta años condenando el horror del imperio nazi como la mayor degradación de los derechos humanos que se haya podido producir jamás; 50 años para descubrir las sanguinarias prácticas genocidas de Hitler en los desconocidos campos de concentración; 50 años convenciéndonos de la necesidad de disponer de un organismo como la ONU, para impedir que a los seres humanos vuelva a caérseles la cara de vergüenza; 50 años para demostrar que la historia es el mejor recurso para rectificar errores... Dicen que el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra: hoy la piedra se llama Serbia, y la vergüenza del genocidio la viven en sus carnes el pueblo bosnio musulmán delante de las cámaras de TV, de la mirada indignada de la vieja Eu-

ropa y de los brazos cruzados de nuestros gobernantes.

El pueblo bosnio grita, todos miran pero nadie escucha; al

nuevo führer le llaman Milosevic pero ningún estado le reconoce como tal. Ni el peor de los hitleres podía haber enfrentado mejor a los yugoslavos contra el pueblo musulmán a través de la propaganda racista de la prensa oficial serbia (tal y como lo ha denun-

ciado Mario Vargas Llosa), siempre desde una legalidad relativa y bajo el amparo de la comunidad internacional. No nos engañemos más, la limpieza étnica echó raíces hace tiempo gracias al neonazi Slobodan Milosevic, y la única solución viable es la de la

intervención armada inmediata. Cuando los yankees desistan de sus intereses por mantener una gran Serbia estable en la zona de los Balcanes y se decidan de una vez por acabar con una limpieza étnica en toda regla, que nos implica a todos como seres humanos y por nuestra pasividad, podremos pasar la página del horror en Bosnia y mirar hacia el futuro con la esperanza de que sucesos semejantes no se repitan jamás.

Xabier Pascual Blanco
Sestao-Bizkaia

Sacrificio

¿En verano están de vacaciones la moral, la justicia y hasta la inteligencia, el propio interés? Aprovechando un suicida sopor social veraniego empezó Hitler la más sangrienta guerra que conoció Europa y el mundo, como recuerda el presidente francés sobre Bosnia. En verano comenzó también nuestra peor guerra civil, con una no menos hipócrita y perjudicial para todos no intervención internacional. En Bosnia estamos sacrificando no sólo a unos extranjeros, sino —y con las instituciones europeas y de las Naciones Unidas, tan penosamente formadas— nuestras razones de vivir con dignidad y seguridad en un futuro próximo.

Manuel S. Capdevila
Madrid

AGUR AMANTE



JUAN CARLOS EGUILLOR

